

lo alto de la plaza puso Dios unas peñas de donde ven para abajo como quien mira a una profunda cueva.

73. En la cordillera del Reyno de Chile pone el Padre Ovalle natural de aquel Reyno que escribió el año de quarenta y seis diez y seis volcanes de que ha rebentado algunos; aunque el Padre Calancha que escribió el año de treinta y ocho pone ocho solamente, entre los diez y seis dice que es digno de memoria el que rebentó el año de quarenta en el estado del Cazique Aliante ardiendo con tanta fuerza que partiendose por enmedio el monte arrojaba de dentro peñascos encendidos con tan formidable estruendo, que muchas leguas de allí se oía a manera de repuestas de piezas de artillería, y en todo aquel contorno de espanto malparieron muchas mugeres, el primero se llamava Copiaco en veinte y seis grados en los confines de Chile con el Perú, el de Coquitibo en treinta grados, el de Ligua en treinta y uno y medio, el de Perora en treinta y cinco grados, el de Chilla en treinta y seis, el de Antoco en treinta y siete y un cuarto, el de Noluco en treinta y ocho y medio, el de Villa Rica en treinta nueve y tres cuartos, otro se descubre cuyo nombre no dice sera el que llaman Maule, o Guazco en quarenta grados, y otros dos sin nombre en quarenta y quatro, el de S. Clemente en quarenta y cinco, fuera de estos haze relación Diego Ordoñez de vno que está junto al salto del río en el Valle de Coca que tiene figura de un gran pan de azúcar, y que hecha humo, y ceniza tanta en el invierno que en dos leguas no deja yerba porque la abraza, otro dice que está en la entrada de los Zuixos junto al pueblo de Maspa, ay otros antes de llegar a Quito, y al Perú fuera de los que han rebentado de que trataremos abajo entre Magallanes, y el estrecho nuevo de Mayre hasta la Isla de el fuego llamada así por los volcanes, y fuego que se vieron en ella, en la Zona frigida de el Polo Artico ay otros volcanes en sesenta hasta ochenta grados, tres montes dice Gomara que está en treinta y siete grados que lanzan fuego por el pie estando siempre nevada la cumbre, junto a vno de ellos llamado He-

cla sale un fuego que no quema la estopa, y arde sobre el agua, y la consume, de que ya diximos en el cap. 3. pasado, y del trata, Solino en su Polistor.

74. Lo mas admirable de estos volcanes no es considerar la materia que pueda serlo de fuego tan continuo, porque esta puede ser de las humedades, y aguas que se encienden, y de las exalaciones que traen juntas con el calor de la piedra azufre, sino el que por venas de la tierra así como se comunican las aguas de una fuente en otra, y de la mar a la tierra (como lo enseña la experiencia en varias partes) que de la misma manera se comunique el fuego. S. Isidoro, y otros graves Autores del monte Etna de Cecilia llamado Mongibel por otro nombre Mulciber que era sobrenombre de Vulcano, que le llamaron así del verbo latino Mulceo, que quiere decir emlandecer, porque el fuego la dureza de los metales con su calor ablanda, de este pues Mongibelo que descuellos por las zimas de otros tres, o quatro montes que tiene por vezinos, y que por dos vocas con gran estrepito profundo despide fuego muchas vezes, y a vezes con los aguazeros se embrabece abrafandose por espacio de diez, y quinze millas, la tierra sin saltarle en la cumbre la nieve de que se corona, pasa el fuego, y lo comunica a las Islas vezinas que están a diez, y a doze millas distantes, a la que se llama Enaria, y las otras siete que llaman Vulcanias, cuyos nombres pone Solino, y S. Isidoro dice que son nueve, y de allí al Volcan que está la Provincia de Campania una legua de Napoles llamada Uezubio, o al contrario Vezubioales Islas y de ellas al Mongibel, y que esto sea por debajo de la mar no se les haze muy difícil porque como debajo de la mar está la tierra y esta agua que la cubre sea como vestidura del abismo como dice David hablando del mar, y de las aguas, figuese que podrá pasar el fuego por las venas de la tierra como pasan las aguas de la fuente Arctiza y del río Alfeo que pasan por la Grecia no pasan las aguas por mar por debajo de la tierra, y van a salir juntas por una boca cerca de la Ciudad de Siracusa en Cecilia, en Judea no pasan las aguas por toda la tierra hasta

lle.

llegar al Jordan, luego lo mismo podrá suceder con el fuego, y sucedera en estas partes de las Indias con los volcanes referidos.

75. El rebentar los volcanes puede suceder en todos, lo que ha sucedido a muchos, en las Canteras que están quatro leguas de Mexico de Santa Marta ha querido algunos que aquella piedra liviana fuese de volcanes que rebentarō, dando por razón que el Mal pays que cae sobre S. Agustín de las Cuevas tres leguas de Mexico al Sur fuese de aquellos volcanes que rebentaron la causa, pero no tiene congruencia de verdad; pudo ser (como dicen algunos Indios viejos) que se causase el Mal pays de piedra quemada de un Volcan que dicen era el monte, y Zierra circunvezina, que llamaron Quaulinexac, porque su etimología es el agua de ceniza que viene de la Zierra, en los llanos de Perote están cinco lagunas que llaman Alchichica, y algunos dicen que fueron volcanes que rebentaron de que se formó el Mal pays del Soldado, que corre hasta Xalapa, y que se hundieron, y quedaron aquellas lagunas de este suceso, no ay rastro, ni congruencia, ni razón de los antiguos, ello puede ser que fuese así.

76. Lo cierto de volcanes rebentados de cuya noticia son en la Isla de San Miguel (que es una de los Azores) el año de 573. rebentó un Volcan de fuego, corriendo arroyos de fuego por la tierra como si fueran de agua, arrojó piedra pomes, y salieron al mar mas de cien leguas, y se obscureció el día con la ceniza; en la Isla del Pico corrió fuego un Volcan por muchos días, y el Señor Casas dice, que lo vio correr por mas de treinta arroyos; el Volcan de Aguancaí en el Perú rebentó el año de 559. tercer Domingo de Quaresma, y llenó una quebrada que tenía media legua de fondo, y la puso tan llana como una plaza, arrojó piedras tan grandes como quatro bueyes, gran multitud de piedras quemadas a manera de metal de hierro, y ceniza en cantidad, corrió legua y media hasta el río de Perimac, así lo testifica el Señor Obispo Casas que dice que lo vio.

77. En Guauhtemala en 23. de Di-

ciembre de 586. años de un temblor de tierra cayó casi toda la Ciudad, y murieron muchas personas, y havia seis meses que no cesaba el Volcan que diximos de hechar por lo alto como vomito un río de fuego, que cayendo por las faldas se convertía en ceniza, y canteria quemada, Diego Ordoñez de Zevallos haze menzion de un Volcan que rebentó junto a Quito en un cerro que llaman Depinta, y que dos leguas y media vido ceniza que arrojó de sí de quatro palmos en alto en los tejados, finalmente el de Arequepa, que dejó sepultadas las Viñas, y hasta oy se ven las ruynas que dejó, y los daños que hizo, que muchos lloran por haver perdido sus haciendas, y desde entonces cesaron los temblores grandes, que eran antes horrenos.

CAPITULO V.

De el Mar, Rios, Lagunas, y Fuentes comunes de los manantiales.

78. SON tan innumerables las aguas de Rios, Fuentes, y Lagunas de tan admirable, y estraña composición que la narración simple parecerá artificiosa, y no es posible en esta referirlo toda, ni por mas que se quiera decir se podrá pintar lo mucho de tanto como se ha llegado a descubrir. El mar del Sur que por aquella parte ciñe aquesta tierra se llama mar pacifico, porque en comparación del Oceano, Mediterraneo, Persico, y Vermejo es menos bravo, las tempestades pocas, los escollos bajos, y arresifes menos, y los que tiene, o no se atraviesan, o no se conoce, mar de embriagados, y dormidos suelen llamarle, o porque un dormido puede gobernarle, o porque muchos Pilotos van dormidos quando le gobiernan. Gobiernanse las Navés por un Cruzero que con cinco Estrellas forma una Cruz hermosa, pronostico dicho el predominar sobre este mar la Cruz, cuya figura aplaca a Dios quando mas ayrado, y retira al Demonio quando mas astuto, los elementos se amainan si la Cruz los mira, y todas las criaturas nos favorecen si la Cruz nos acompaña, es este mar, y sus Costas

H

tan

tán abundante de pezes como el mar Oceano son los comestibles muchos, vnos más sanos que otros, apetitosos estos, y regalados aquellos; la abundancia de algunos los haze menos estimados, q̄ aun lo bueno por mucho suele envilecer, la estimacion de otros por pocos los haze más preciosos.

79. Los Rios son tantos los que cruzan, y se entretexen por los caminos, q̄ vnos despeñandose de las alturas se le bantan en forma de penachos, otros escondiendose como fugitivos por las grutas donde menos se piensa remanecen haziendo espumas, y cubriendo de escarcha las piedras por dōde pasan, vnas vezes se explayan con mansedumbre por los llanos, otras apretandose las cuchillas se precipitan, ya eulbreando como sierpes, ya dividiendose en ramos, y todos buscando con presuroso curso el centro de su remanso.

80. Del primero que se haze mencion en las historias de esta Nueva España es el que se llama Papaloapan, q̄ quiere decir rio de mariposas a quien los Españoles llaman rio de Albarado, porque quando vino Cortez a la Conquista D. Pedro de Alvarado se adelantò, y entrò por este rio la tierra adentro cō el Navio que trala del qual era Capitan; su nacimiento es de las Zierras de Zoncolihuitan de vna fuente que se llama Aticpac, de que diremos después, entran en este rio otros muchos el de Quiotepac, el de Teyociyucan, en todos estos ay oro, pero el más rico es el de Huitzilán, cada vno de estos rios por ser grādes se pasan con varcas, porque muy poco tiempo del año se vadean, en todos estos ay pescado, y muy bueno, cruzan los caminos, y son tantos que dice el Padre Motolinia que en menos de cinco leguas passò mas de veintetres vnas vezes los mismos, y otras diferentes, en entrando estos rios en la Madre va el rio de Alvarado por vna hermosa rivera de arboleda que passò quando fuy a visitar a N. Señora de Acozamaloapan, quando viene de avenida arranca arboles que arroja al mar doce leguas del puerto de la Vera-Cruz aña el Medio dia, antes de entrar en la mar a la resistencia que hazen las aguas

saladas a las aguas vivas rebienta, y llena algunos esteros, y lagunas, quando lleva poca agua se descubren en la boca q̄ entra en la mar tres canales: vna de piedra, otra de cieno, y otra de arena.

81. Entre las lagunas que llena està vna que el Padre Motolinia passò dos vezes q̄ està entre dos pueblos Quauhcuetzpaltitlan, tierra de Iguanas que son como Lagartos pequeños muy espantosos a la vista pintadas de muchos colores de quatro, ò seis palmos de largo que se comen por pescado, y son de agua, y de tierra, y en Campeche es comida para los de allí regalada, y entre Orlatitlan Pueblos que fueron de mucha gente, y rica, llamòle el Padre Estanque de Dios entrò en el ocho leguas adentro, y vido mucho pescado, Tiburones, Lagartos, Bufeos, Savalòs, como los de España, el pescado Manari tan estimado, y muy parecido al Atun de las Almadras con tanta carne algunos como vn Buey, y tiene la boca parecida a el Buey, come yerba, y sale a paecer la rivera, aunque no saca todo el cuerpo, haziendo fuerza sobre los brazuelos que los tiene cortos, y anchos con las vnās como de Elefante, acuden al estero diversidad de aves muy hermosas, tiene Patos, Anzars, Anades, y otras muchas, y en el repecho hermosa arboleda, y caza de venados, y conejos tan bello que le causaba admiracion y ocasionava a la alabāza de su Hazedor.

82. El rio de Cotaztla que baja de las Zierras de Maltrata va a encontrarse cerca de Medellin, y entran por vna boca dos rios de mojarras, y robalo abundantes, en la Vera-Cruz Vieja se passa otro rio que viene con el de S. Juan que bajan de las Zierras del Cofre, y abundan de lobos, que dan abasto a la Nueva España la pesca grande es por Octubre al primer Norte recio bajan en cardumes por delante los machuelos, desoban las hembras en la boca del rio a la mar, y de vuelta caen en las redes, otra pesca que suele ser mayor es por Noviembre cerca del dia de Santa Cathalina que a Norte recio bajan a desobar.

83. La maravilla que adverti en esta pesca es que vuelven el rio arriba los pezeñillos, y quando llegan a vn salto q̄

haze el rio de mas de tres estados cōtra la corriente suben arriba por el agua como si volaran por el ayre sin que lo rapido les estorve la subida, y en llegando al parage donde se juntan los dos rios vnos se van por vn rio, y otros por otro, y advirtiendose en este instante se halla que los que tienen vna berruga en la cabeza se van todos a vna parte, y los otros sin ella al otro rio guiados de el instinto natural reconocen su origen.

84. El rio de Atoyacque que passa por la Puebla es celebre, y rodea mucha parte de la Puebla; el de Zaguapa que nace seis leguas de Tlaxcala de vnos ojos en el llano de Atlangatepec es celebre, y rodea mucha parte de la tierra, de quien dice el Padre Calancha que cria zarna, es verdad que Zahuatl es la zarna en mexicano, pero el llamarle el rio de zarna fue porque passa por vna madre q̄ es toda arenosa, q̄ cria vnos adobes que llaman *Xalnene*, de que hazen paredes, y como va tan zuffo de aquella arena que saca de su madre, que tiene figura de zarna, y el que entra en sus aguas sale con la arena a trechos como zarna, le llamaron assi por este nombre, yo vivi en aquella Ciudad, y preguntando la causa de llamarse assi me dieron los Naturales aquesta, y nunca vide zarnos, a los q̄ en el se bañaban; estos dos rios va a dar al mar del Sur, y Costa de Petlatlan, y se juntan con otros que se forman en las Amilpas, como el de Guaztepec, el de Yauctepec, Itlalizapan, y cerca de el Puerto de Acapulco hazen el rio de las Balzas, el del Papagayo que son muy grandes, y de Acahuizotla.

85. En el partido de Quauhnahuac de las fuentes de Santa Maria, que llama de los Aguacates, temple de el Parayso, donde ni aflige el calor, ni se siente el frio se formò vn arroyo de agua que sale de el pie de vn sabino tan grueso que mediado tiene quatro brazas en contorno, y tiene vn plan de peña aquesta fuente de donde nace en diez canales salta a la barranca de las fuentes de Chapultepec se forma otro arroyo dos leguas de Quauhnahuac en el Ingenio del Marquez del Valle, de las fuentes de Xiuctepec se forma a poco distrito otro rio, todos ha-

jan aña el Sur a desembocar al mar con tantos brazos, y avenidas que a cada passo se encuentra con ellos.

86. El rio de Toluca nace de las fuentes de Chiconahuatenco que oy llaman S. Matheo, va por los llanos de Iztlahuaca rio caudaloso con los brazos que se le allegan entra en la laguna de Chalpala de la Provincia de Xalisco, y con tanta fuerza que se señala por muchas leguas el agua del rio en especial quando entra en tiempo de aguas turbias.

87. De Guapango que es en la Orómi de vna laguna hermosa nace el rio que va a dar a S. Juan del Rio tan caudaloso que a vezes lo pasan en canoa, està mas allá de Zimapan en el camino que viene de Escanela se encuentra con el rio de Tula, y levanta vn penacho hermoso, tiene este rio tres pilares fortissimos, que los antiguos hizieron para puente dificultando el modo como en medio de el rio se pudieron haver hecho, los Indios viejos dicen que tienen noticia se hizierò de cal, huevos, y sangre, no se que verdad tenga, estos rios van a encontrar a otros cinco que nacen de las Zierras de Meztitlan, y entran al mar Oceano por el rio de Panuco bien celebrado, a donde entrò con toda vna flota doce leguas adentro D. Luis de Velasco el mozo quando vino la primera vez por Virrey, a reconocer la tierra, rio es este que a no tener bancos de arena en la boca pudiera servir de Puerto tambien como el rio de Guadalquivir, sale, y desemboca cō este el rio de Rosas que passa tambien por cerca de Tula, y el de Quauhtitlan por que este entra en el desfague de Gueguetoga siete leguas de Mexico, y sale por la boca que llaman de S. Gregorio al de Tula referido.

88. En la tierra adentro de la Provincia de Michoacan, y Xalisco a cada passo los rios atraviesan los caminos algunos con tan abundantes corrientes en tiempo de las aguas por las avenidas q̄ se agregan que es necessario esperar a la orilla a que bagen para vadearlos, otros tan rapidos que aunque llega sobre la rodilla de la cavalgadura el agua no ay cabeza q̄ no se desvanesca al passarlos con se el camino de Nuevo Mexico tan di-